Tres requisitos básicos para potenciar El aprendizaje significativo

Three basic requirements to strengthen The meaningful learning

Artículo de Investigación

Fecha de recepción: 9 de marzo de 2010
Fecha de aprobación: 11 de marzo de 2010

Por ZAMBRANO ACOSTA Christian
Candidato a Magíster en Enfermería con énfasis en Adulto – Anciano,
Universidad del Valle
Especialista en Educación con énfasis en Pedagogía,
Universidad Mariana
Delegado ante la Unidad de Servicios Internacionales del Programa de Enfermería Integrante del Grupo Académico Innovación, Pedagogía y Cuidado
Programa de Enfermería - Universidad Mariana
czambrano@umariana.edu.co

Resumen

El abordaje de las clases dentro del espacio académico Adulto-Anciano perteneciente al programa de Enfermería de la Universidad Mariana se basó en la aplicación de tres requisitos fundamentales para lograr un aprendizaje significativo en los estudiantes. El primero de ellos consistió en indagar las ideas previas de los educandos mediante la utilización de técnicas como la lluvia de ideas y la formulación de preguntas. En segundo lugar, el docente asumió el papel de facilitador de “pistas para el aprendizaje” valiéndose de estrategias como la motivación extrínseca, representaciones gráficas (mapas conceptuales y cuadros comparativos) y juegos didácticos. Por último, se construyó material para la clase que resultara potencialmente significativo;

de manera breve y puntual se describe el proceso de elaboración y ejecución de un juego adaptado a determinada temática de la asignatura.

Ante la mencionada propuesta sobre manejo de clases, se resalta los puntos de vista de los alumnos antes y después de su participación en la actividad académica, lo mismo que la estrecha relación que tiene el modelo constructivista y la teoría del aprendizaje significativo con la formación integral basada en competencias.

Palabras claves

Constructivismo, Aprendizaje significativo, ideas previas, facilitador, material didáctico.

Abstract

The academic course Adult - Elderly in Nursing students of Mariana University was based on three fundamental requirements to achieve a meaningful learning: The first one was to investigate previous ideas in learners by using techniques such as brainstorming and asking and answering meaningful questions. The teacher assumed the role of facilitator by using strategies such as extrinsic motivation, graphic representations (concept maps and comparative tables) and educational games. Finally it was made some material that would be meaningful for the class.

It is remarkable the close relationship between the constructivist model and the significant learning theory with the integral education based on competences.

Key words

Constructivism, Significant Learning, previous ideas, facilitator, didactic material.

INTRODUCCIÓN

Dentro del modelo constructivista aplicado a la educación se plantea una serie de requisitos que, al tomarse en su conjunto, permitirían acceder al aprendizaje significativo de los conocimientos. Ellos son: La indagación de las ideas previas de los educandos, la facilitación de pistas por parte del docente y el uso de material potencialmente significativo para el desarrollo de contenidos en los llamados escenarios de clase.

Lo anterior se enmarca en la experiencia que cada docente ha tenido con respecto a la transición de un modelo pedagógico a otro; es decir en el cambio que implica el abandonar un sistema educativo tradicional o tal vez conductista hacia un paradigma que privilegia la participación del estudiante y resalta la actividad tutorial del docente a la luz de interacciones efectivas de comunicación que cobran vida en los ambientes ideados para el aprendizaje. Ciertamente este "nuevo" abordaje (aunque no lo es tanto) se conoce con el nombre de constructivismo.

A raíz del viraje conceptual que significa la adaptación a un modelo pedagógico en nuestra institución, algunos docentes poco a poco se han atrevido a incursionar en una especie de innovación pedagógica, que aunque todavía muestra rezagos de tradicionalismo, intenta

acomodarse al reto de dar al estudiante el sitio que le corresponde en el proceso enseñanza-aprendizaje-evaluación. En el caso particular del programa de Enfermería de la Universidad Mariana, el profesorado desempeña un rol protagónico en la formación integral del futuro profesional. En este orden de ideas y desde el manejo del espacio académico adulto-anciano en el cuarto semestre de pregrado, me permito hacer algunas reflexiones acerca de una experiencia inesperada, quizá fugaz, pero a la vez muy enriquecedora.

Lo primero que quisiera comentar es que me encontré con dos grupos de estudiantes con diferencias bien marcadas. Uno de ellos muy participativo en clase, tendiente al trabajo en grupo y aparentemente con buenas relaciones interpersonales. El otro, con rasgos de indisciplina, con algún ausentismo en las clases y muchos enfrentamientos verbales e ideológicos entre sus miembros.

De entrada, al preguntar en los grupos sobre su percepción acerca del desempeño académico de los docentes, expresaron algunas sugerencias consistentes en revisión de metodologías de enseñanza-aprendizaje-evaluación, fortalecimiento de relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes, fomento de la

motivación para el estudio, entre otras. Estas conclusiones del grupo de alumnos me llevaron a plantear de entrada el reto de darle un “vuelco total” al desarrollo de las clases, buscando más apropiación del conocimiento a la vez que aumentar el interés por asistir con mayor actitud de aprendizaje a las sesiones del espacio académico.

Pero... ¿Cómo podría lograr estos propósitos?

La respuesta a este interrogante está basada nuevamente en los tres requisitos claves para el aprendizaje significativo a los cuales ya me he referido. Así por ejemplo, las ideas previas que según Carretero (2001) son específicas del dominio, no son fáciles de identificar; son construcciones personales guiadas por la percepción y experiencia del alumno en su vida cotidiana; no tienen todas el mismo nivel de especificidad/generalidad, son difíciles de modificar y tienen grado de coherencia y solidez variable; éstas fueron trabajadas mediante las técnicas de lluvia de ideas y formulación de preguntas.

En un principio había percibido cierto temor para expresar opiniones, incluso para contrapreguntar. Este impase pude sortearlo demostrando compromiso y motivación por la actividad que me había sido asignada. La primera premisa la justifiqué apoyándome en la aplicación de algunas características que los estudiantes tienen en cuenta para definir a un maestro efectivo desde el punto de vista de Santrock (2006), quien describe, entre otras características:

1. El docente efectivo tiene buen sentido del humor
2. Hace que la clase sea interesante
3. Tiene conocimiento de sus materias
4. Explica las cosas con claridad
5. Dedicar tiempo para ayudar a sus estudiantes
6. Es justo con sus alumnos
7. Trata a los estudiantes como adultos
8. Se relaciona bien con sus estudiantes
9. Toma en cuenta sus sentimientos
10. No muestra favoritismo hacia algunos estudiantes

No cabe duda que la motivación se constituye en un eje transversal en el proceso de generación de conocimiento constructivista. Teniendo esto claro, la convertí en mi segunda estrategia (por llamarlo de alguna forma) para persuadir a los educandos sobre la importancia de cambiar de actitud ante la materia. Al referirse a este

punto, Díaz Barriga (1998) considera la motivación como algo que energiza y dirige la conducta; y agrega que el papel del docente en el ámbito motivacional es inducir “motivos” en sus alumnos en relación a sus aprendizajes y comportamientos para que sean aplicados voluntariamente en el aula de clase.

Me correspondía entonces, trabajar mis buenas intenciones docentes con metodologías creativas, sencillas y dicentes para mis estudiantes. Me valí de representaciones gráficas como mapas conceptuales y cuadros comparativos y de uno o dos juegos didácticos, presentando temáticas de manera amena, comprensible y significativa. Creo que éste fue mi aporte como facilitador de “pistas” para que los estudiantes integraran la nueva información a su esquema mental anterior de ideas, cumpliendo de este modo el segundo requisito que permitiera potenciar el aprendizaje significativo.

Teniendo en cuenta todo lo expresado, necesariamente un docente que quiera incursionar en campos de innovación pedagógica en el aula, no puede dejar a un lado la elaboración de materiales potencialmente significativos que propicien un acercamiento real al conocimiento. De aquí me surgen dos preguntas capciosas: ¿Qué tanto de aquello que intento enseñar están aprendiendo mis estudiantes?... Y para completar: ¿Qué influencia tienen las metodologías que he empleado en clase en tal proceso de construcción?

A mi modo de ver, la mejor manera de presentar un argumento sólido para responder a estas inquietudes consiste en describir un ejemplo de clase:

Comienzo por decir que se trataba de una temática muy general que engloba varios tipos de alteraciones orgánicas, lo cual se estudió concienzudamente en días previos. Se optó por proponer una actividad participativa basada en el juego del dominó, después de analizar todo lo concerniente a la fundamentación, reglas y ejecución del mismo. La idea fue sintetizar en veintiocho fichas los puntos centrales de la temática, colocando palabras claves en lugar de números, como lo indica el juego original. Estas palabras debían agruparse de acuerdo al color de las letras imitando una partida de dominó, con la participación de cuatro jugadores provistos cada uno de siete fichas. Una vez concluida la ejecución, se construyó un cuadro que contenía los diferentes subtítulos o patologías que hacían parte del

tema general. El resto del grupo de estudiantes pasaba al tablero tomando una o dos pistas y decidían incluirlas en una columna específica del cuadro. Por último, mi función consistió en re-alimentar la actividad, indagar el grado de comprensión alcanzado y delimitar coincidencias y diferencias entre las partes (patologías) pertenecientes al todo (Trastornos osteomusculares).

A continuación presento algunas equivalencias utilizadas en el juego didáctico con su respectivo gráfico:

- Número 1= Signos y síntomas (palabras claves escritas con color azul)
- Número 2= Fisiopatología (palabras claves escritas con color rojo)
- Número 4= Tratamiento (palabras claves escritas con color gris)
- Número 5= Complicaciones (palabras claves escritas con color morado)
- Número 6= Cuidados de Enfermería (palabras claves escritas con color naranja)

●	INESTABILIDAD ARTICULAR
●	IMPOTENCIA FUNCIONAL
● ●	FORMACION DE COLAGENO
● ● ● ●	COMPRESION CON VENDAJE ELASTICO
● ● ● ● ● ●	SINDROME DE APLASTAMIENTO
● ● ● ● ● ●	ASEGURAR REPOSO EN CAMA

Cabe anotar que en el transcurso de la citada clase noté variadas emociones y expresión de sentimientos de principio a fin. Algunos de los alumnos sonreían, otros se mostraban nerviosos y, por qué no decirlo, en una minoría se advirtió cierta renuencia a participar. Sin embargo, las exclamaciones como: “¡Qué tal el profe!”, “¡Ay, yo no me acuerdo cómo se juega eso!”, “¡Seguro que el tema se puede estudiar así?”, que en su momento parecían denotar incredulidad y desinterés, poco a poco se fueron transformando en afirmaciones de aceptación, participación y motivación entre las que sobresalen: “¡Imagínese profe, lo difícil se volvió fácil!”, “¿Podría incluirse esta causa para cada una de las patologías, cierto, profe?”, “¡Me dio ganas de seguir viniendo a clase!”.

Las experiencias docentes en el aula como la que acabo de contar, definitivamente proporcionan enlaces coherentes que ligan el aprendizaje significativo adscrito al modelo constructivista, naciente en nuestra institución, al enfoque de una formación integral basada en competencias. El proceso de desempeño idóneo requiere de la integración del saber ser, con el saber conocer y el saber hacer (Tobón, 2006) en un contexto actual gobernado por el capitalismo y sus crecientes formas de competitividad y exclusión. Por eso concibo a un futuro profesional de la Enfermería desde la perspectiva humanista, científica y disciplinar, como complementos preponderantes para su quehacer venidero. Luego, la labor docente, si queremos aportar a que estas esbeltas palabras se hagan realidad, debe estar orientada a crear entornos complejos que impliquen un desafío para el aprendizaje y se constituyan en verdaderas tareas, a fomentar la negociación social y responsabilidad compartida como parte del aprendizaje, a construir representaciones múltiples de contenido, a explicar que la comprensión del conocimiento se elabora, a presentar situaciones problemáticas desconcertantes a sus estudiantes con el fin de que ellos formulen hipótesis, reúnan datos para probar sus conjeturas, extraigan conclusiones y reflexionen sobre el problema original y los procesos de pensamiento requeridos para resolverlo (Pimiento Prieto, 2007).

Finalmente quiero aseverar que mi propuesta de manejo de clases fue acogida por los dos grupos de estudiantes. Esto no significa que ella es perfecta y que no sea susceptible de ser mejorada; simplemente atribuyo su éxito a la asignación del papel protagonista

del estudiante dentro de este proceso y a la interacción que hemos intentado mantener a nivel académico y personal con el grupo de educandos, sustentado en los postulados de un modelo pedagógico coherente con la filosofía institucional y además en el desempeño competente de lo que es un docente universitario (Zabalza, 2002) dedicado a preparar sus clases, estudiar temáticas, crear metodologías y escenarios propicios para actividades de enseñanza-aprendizaje, interactuar permanentemente con sus estudiantes, fomentar el trabajo en equipo, entre otras virtudes, de aquel ser humano que eligió el indescriptible arte de enseñar.

BIBLIOGRAFÍA

- CARRETERO, Mario. Construir y enseñar las ciencias experimentales. Segunda edición. Aique Grupo editor S.A. Argentina, 2001
- DIAZ BARRIGA, Frida. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. Primera edición. Mc Graw Hill Interamericana Editores S.A. México, 1998
- PIMIENTA PRIETO, Julio Herminio. Metodología constructivista. Guía para la planeación docente. Segunda edición. Pearson Educación. México, 2007
- SANTROCK, Jhon. Psicología Educativa. Segunda edición. Mc Graw Hill Interamericana. México, 2006
- TOBÓN, Sergio. Formación basada en competencias. Segunda edición. Ecoe ediciones. Bogotá, 2005.